

conjeturas que podríamos establecer acerca de si el golpe estaba planeado desde tiempos atrás, de sí realmente Allende prefirió el suicidio al escarnio, y otros puntos no menos interesantes. Pero quizás el solo pensamiento que nos permitimos agregar, como corolario a estas páginas, es el referente a ese abismo existente, y ahora en vía de ahondarse más, entre dos partes del pueblo, del mismo pueblo, que son sin embargo diferentes: los ricos, y los pobres. Ha habido aquí un fenómeno de carencia de solidaridad social, falta de nacionalismo y falta de solidaridad política. Querer echar la culpa a un régimen con el cual no se ha querido colaborar, al cual se ha impedido operar, al que se ha bloqueado con leyes y con maromas como la especulación y el sabotaje, no es solamente cobarde sino también falta de patriotismo y de humanidad.

crónica

COLOMBIA EN OCTUBRE DE 1973

Notas sobre el mes que terminó para que usted analice.

El Concordato en la Arena Política.

La discusión sobre el Concordato ha continuado. Más aún, últimamente se ha hecho tema de la arena política. El candidato oficial del liberalismo añadió a sus promesas electorales la de que en los primeros cien días de su gobierno habrá matrimonio civil y divorcio en Colombia. Estas son sus palabras: "El partido liberal con o sin Concordato (y yo espero que el Concordato se ratifique para evitar fricciones) tiene que consagrar el matrimonio civil para quien lo quiera practicar, y el divorcio civil en la ley colombiana para ese matrimonio civil". *El Tiempo*, octubre 20).

El Sr. Cardenal Muñoz Duque, interrogado en Medellín sobre el tema, declaró: "El matrimonio-sacramento es sagrado y por consiguiente indisoluble. Los poderes estatales cualesquiera que sean, no pueden de ninguna manera violar la indisolubilidad del matrimonio cristiano... En cuanto al matrimonio civil, como la Iglesia no puede reconocerlo como sacramento, puede llegar el caso que ese matrimonio, que es solo un acto civil del Estado, pueda ser disuelto. Pero esa es solo una parte. La o-

tra parte es esta: el Estado es el tutor de la sociedad. Toda sociedad no subsistirá en orden sin la célula fundamental del hogar (El Espectador, octubre 21).

Interrogado el candidato liberal sobre las posibles divergencias con el Sr. Cardenal, respondió: "El Cardenal, con toda razón, como pastor de la grey colombiana, pone de presente que casarse entre católicos por medio del matrimonio civil constituye un pecado porque la ley divina no sanciona la unión sino como sacramento católico... Desde luego ese es su papel como cabeza de la Iglesia católica. El mío como aspirante a la presidencia de Colombia es otro: yo no voy a ser presidente únicamente de los ciudadanos católicos. Yo voy a ser presidente de los ciudadanos todos: los católicos, los protestantes, los no católicos, los budistas (si es que los hay). Entonces yo tengo que velar porque cada uno, dentro de sus creencias, tenga una unión regular y tenga al mismo tiempo la ley que lo proteja en caso de que la unión que ha contraído pueda ser disuelta". (El Tiempo, octubre 25).

El editorialista de El Tiempo con el título: "Al César lo que es del César" apoyó las tesis del Dr. López, que considera son las del liberalismo, en favor de la libertad de conciencia (El Tiempo, octubre 26).

De este modo, el Concordato volvió a ser tema del día, y ha sido trajinado por juristas, sacerdotes, sociólogos, políticos y hasta por una ex-religiosa que en la Comisión Segunda del Senado se arrogó la vocería del "clero bajo".

Plataforma Política de la Unión Nacional de Oposición (UNO).

La UNO celebró su Convención Nacional del 22 al 23 de septiembre. Está compuesta por el Partido Comunista Colombiano (línea Moscú), el MOIR (línea Pekín) y el MAC (línea disidente de la ANAPO). En su Plataforma, "se compromete solamente ante el pueblo y la nación colombiana a":

1. Combatir el neocolonialismo y la dominación económica, política y cultural de los Estados Unidos. Apoyar las luchas del pueblo por la nacionalización de los recursos naturales y la confiscación de los grandes monopolios.

2. Luchar por una reforma agraria democrática, basada en la confiscación; y entregar la tierra, junto con crédito y

maquinaria, etc., al campesino y al indígena que la trabajan. Titulación gratuita de las tierras tomadas por los campesinos. Derechos laborales y jornada de 8 horas en el campo.

3. Conquistar las libertades democráticas de: organización popular, manifestación, libre expresión. Luchar contra el Estado de Sitio y la represión a obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales, etc. Abolición de los consejos verbales de guerra, libertad de los presos políticos. Apoyar las luchas democráticas del pueblo, igualdad de derechos para la mujer.

4. Respaldar la lucha de los obreros por mejores condiciones de vida y trabajo; la congelación de los precios de los artículos de primera necesidad, transportes y servicios públicos; aumentos de sueldos y salarios para compensar el costo creciente de la vida.

5. Luchar por los derechos de organización, contratación colectiva y huelga de la clase obrera. Respaldar el movimiento de unificación del obrerismo en una gran central obrera. Apoyar la lucha del pueblo contra los abusos de los arrendadores, y una reforma urbana que suprima a "los pulpos urbanizadores".

6. Luchar por la enseñanza gratuita y obligatoria estatal. Ampliación del presupuesto para la educación, elevar el nivel de vida de los educadores, eliminación de la privatización de la Universidad y de la intromisión académica y financiera de las instituciones imperialistas. Apoyar una reforma de la educación con contenido popular y una cultura liberadora.

7. Propugnar la asistencia médica y hospitalaria gratuita.

8. "Batallar sin descanso por la construcción de un Estado democrático de los obreros, campesinos, clases medias, industriales y productores nacionales", que controle, planifique y estimule la economía; liquide los monopolios, promueva un desarrollo independiente del imperialismo. Así sentará las bases "para la futura construcción de una patria socialista en Colombia".

9. Abogar por las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países del mundo en base de igualdad. Solidarizarse con los pueblos que luchan por la liberación. Una auténtica cooperación económica latinoamericana. (Voz Proletaria, octubre 4-10 de 1973, pág. 5).